

La depresión se instala en Chile

Casi uno de cada cinco chilenos, un 17,2% de la población, ha presentado síntomas depresivos en los últimos meses. La principal causa de las bajas laborales es justamente los trastornos mentales. Cuando se mide la cantidad de años de vida perdidos a causa de enfermedades, un 23,2% corresponde a alteraciones neuropsiquiátricas. “Tenemos una sociedad enferma que no nos da condiciones de vida sana”, señala Graciela Rojas, investigadora de la Universidad de Chile. “La salud mental es un problema de salud pública. El país ha hecho grandes esfuerzos desde la década de los noventa, pero todavía resultan insuficientes”, apunta.

Según el epidemiólogo Roberto del Águila, de la sección chilena de la Organización Panamericana de la Salud (OPS), “los índices de depresión y problemas de salud mental en Chile son de los más altos de la región y del mundo”. En 1993 la Organización Mundial de la Salud (OMS) realizó uno de los pocos estudios comparativos disponibles, por el que todavía se rigen los investigadores locales. Al analizar a los pacientes de atención primaria en 14 ciudades de distintos continentes, encontró en Santiago de Chile la mayor prevalencia de depresión: un 29,5%. La más baja entre las urbes analizadas se halló en Nagasaki, Japón, donde la cifra llegó a un 2,6%.

La inversión pública, sin embargo, no está a la altura de los desafíos. Del total del presupuesto del Ministerio de Salud, poco más del 2% se destina a enfermedades mentales. “En EE UU esta cifra llega a un 6% y en Uruguay, a un 8%. Chile debería llegar al menos a un 5%”, apunta la investigadora Rojas. (...)

Este problema ha llegado a tales niveles en Chile que la OMS ha recomendado recientemente una Ley de Salud Mental, con el objetivo de que esas enfermedades se puedan prevenir, tratar y, posteriormente, los pacientes tengan las condiciones necesarias para reinsertarse en la sociedad. La legislación permitiría que las enfermedades mentales puedan ser abordadas desde diferentes ámbitos, como Vivienda, Educación y Trabajo. “Nosotros queremos que haya menos gente enferma y no lo podemos garantizar si el conjunto del Estado no se hace cargo de las determinantes sociales a las que está sometida la población”, señala Gómez.

(...) El jefe del departamento de Salud Mental indica que un equipo especializado realizó un primer informe para una futura legislación y que espera que cuando finalice la actual, en marzo de 2018, se haya logrado al menos afinar el proyecto. De acuerdo con un estudio de la OMS publicado a mediados de abril pasado, “cada dólar invertido en la ampliación del tratamiento de la depresión y la ansiedad rinde cuatro dólares en mejora de la salud y la capacidad de trabajo”.

¿Por qué los chilenos tienen índices altos de enfermedades mentales? “Una de las hipótesis es que las inequidades sociales juegan un papel importante. En Chile, al haber desigualdades tan grandes en todos los frentes, la gente tiene expectativas muy elevadas que no siempre puede cumplir”, señala la investigadora Rojas. Eugenio Tironi, sociólogo, coincide: “La chilena es una sociedad que tiene mucho deseo. Y la materialización del deseo no depende del Estado, no depende de la colectividad, sino del esfuerzo de cada uno. Eso provoca estrés y frustración”.

Rocío Montes, *El País*, 6/05/2016

Posibilidad de presentación oral

La depresión se instala en Chile

INTRODUCCIÓN

Artículo del diario español *El País* – mayo de 2016 – tema = la mala salud mental de un país miembro de la OCDE, Chile;

SÍNTESIS

1) **¿Qué?** la OMS ha recomendado recientemente una Ley de Salud Mental en Chile.

2) **¿causas?** inequidades sociales, desigualdades enormes en todos los sectores que provocan estrés y frustración - uno de cada cinco chilenos, un 17,2% de la población, ha presentado síntomas depresivos en los últimos meses - los índices de depresión y problemas de salud mental en Chile son de los más altos de la región y del mundo – "una sociedad enferma que no nos da condiciones de vida sana", según investigadores - Santiago de Chile → mayor prevalencia de depresión: un 29,5%, según un estudio de la OMS de 1993 - inversión pública insuficiente: poco más del 2% del presupuesto del Ministerio de Salud se destina a enfermedades mentales. (EE UU = un 6% , Uruguay= un 8%).

3) **¿consecuencias?** La salud mental es un problema de salud pública - El país ha hecho grandes esfuerzos para mejorar la atención psicológica desde la década de los noventa, pero todavía resultan insuficientes – un ley permitiría que las enfermedades mentales pudieran ser abordadas desde diferentes ámbitos - Según la OMS “cada dólar invertido en la ampliación del tratamiento de la depresión y la ansiedad rinde cuatro dólares en mejora de la salud y la capacidad de trabajo - Chile debería llegar al menos a un 5% del presupuesto del Ministerio de Salud.

Pistas de COMENTARIO

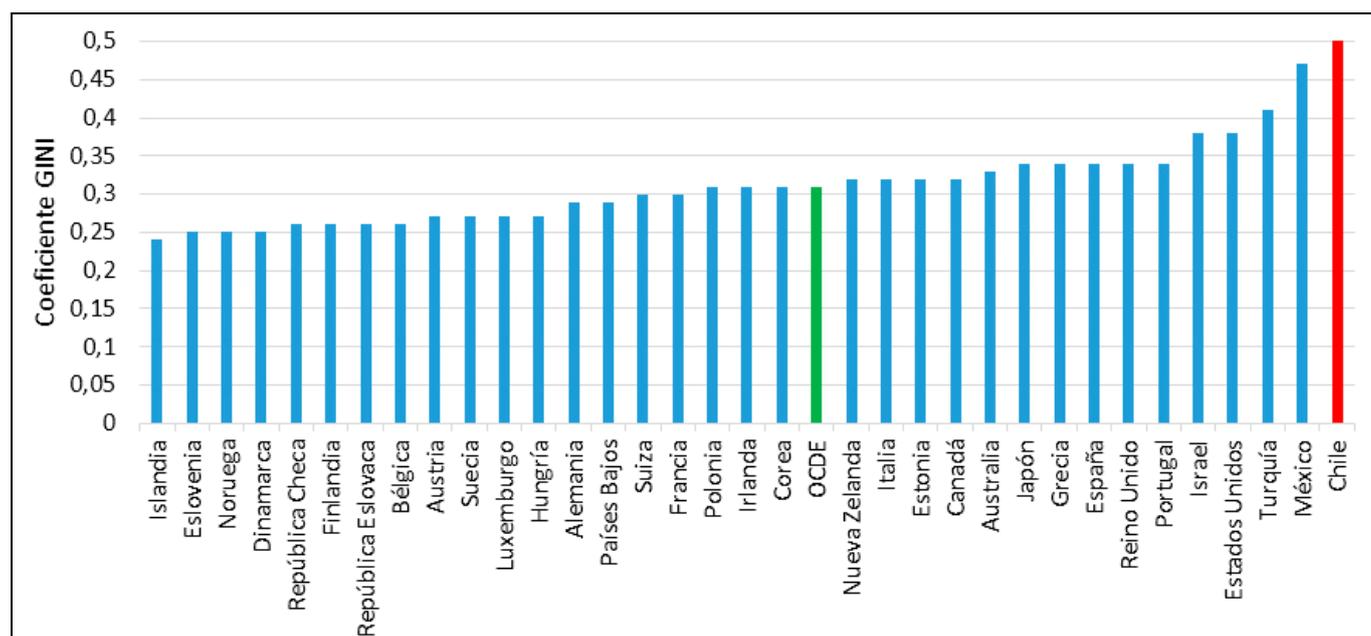
1. **Chile suele encabezar los rankings** sobre bienestar y desarrollo económico en la región y es citado internacionalmente como el gran caso de éxito latinoamericano. El reconocido índice Economic Freedom del Heritage Foundation y el Wall Street Journal coloca a Chile como la séptima mejor economía del mundo, la mejor de América Latina por más de 25 lugares. El índice de desarrollo humano de la ONU determinó que Chile es el mejor país para vivir de América Latina.

2. **Chile, país más desigual de la OCDE:** Mayor coeficiente GINI, junto con México y EEUU, que duplica al de Eslovenia, país más equitativo de la OCDE. El sistema de salud público atiende aproximadamente a un 80% de la población, los más pobres, pero que deben esperar mucho tiempo para ser atendidos. La incertidumbre laboral, las deudas (hay que pagar por todo -educación, salud) el bajo salario de los chilenos (el 50% de los trabajadores gana menos de 390 euros) ayudan a este oscuro panorama. Pero también está el hecho de que los chilenos viven en una sociedad altamente consumista – Chile = el país más endeudado de Latinoamérica- y con expectativas y deseos que superan la triste realidad de los ingresos son también una causa (oferta comercial permanente y atractiva en el país). La vida familiar está siempre en riesgo pues trabajan mucho (45 horas para quienes tienen contrato, más para los otros)

Pistas de CONCLUSIÓN

Perfecta ilustración de la brecha entre estadísticas y realidad humana. Las altísimas tasas de abstención en las elecciones revelan también un malestar generalizado de los chilenos, que no creen en los políticos para "cambiar la vida".

Complemento 1 : *coeficiente GINI de la OCDE, 2011*



Complemento 2 : *Chile: el país más triste y depresivo del mundo*

Diferentes medios chilenos han informado sobre un nuevo reporte de la OMS en el que la organización exhorta al gobierno chileno a invertir en combatir la depresión, enfermedad que padecen más del 17% de los chilenos, lo que los convierte, según este informe, en el país más depresivo del mundo.

La información también indica que Chile es líder en América Latina en suicidios y es junto con Corea del Sur una de las dos naciones que reporta una tasa de aumento en suicidios de niños y adolescentes.

(...) El caso de Chile es sintomático de la enorme brecha que existe entre los indicadores económicos de un país y el bienestar real de las personas. Esto es casi como una alucinación del sistema capitalista global que pagan los individuos con su salud mental, víctimas de la presión de tener que aumentar los ingresos, comprando la idea (que viene con una alta tasa de intereses) de que la felicidad tiene que ver con el dinero y con el poder de adquisición.

Para explicar la infelicidad del chileno promedio, particularmente de los habitantes de ciudades como Santiago, donde en sólo doce años aumentó 470% el consumo de antidepresivos, debemos de señalar que Chile ha sido el país que ha abrazado con mayor determinación el neoliberalismo en la región (o que ha sido el país que ha sido obligado a adoptar esta ideología). El neoliberalismo se ha convertido en la ideología global dominante, curiosamente sin que se mencione mucho que está gestionando todas nuestras relaciones económicas y políticas. Como señala George Monbiot en su extraordinaria revisión del neoliberalismo en *The Guardian*, el neoliberalismo se ha vuelto tan ubicuo que ya casi ni reconocemos que existe y que es una ideología (es como si los habitantes de la ex unión soviética ignoraran que el comunismo existiera). "Parece que aceptamos la proposición de que esta fe utópica, milenarista, describe una fuerza neutra; una especie de ley biológica, como la teoría de la evolución de Darwin. Pero esta filosofía surgió de un intento consciente de redefinir la vida humana y alterar los nodos del poder". Monbiot agrega:

El neoliberalismo ve la competencia como el factor definitorio de las relaciones humanas. Redefine a los ciudadanos como consumidores, cuyas elecciones democráticas son mejor ejercidas comprando y vendiendo, un proceso que recompensa el mérito y castiga la ineficiencia. Mantiene que "el mercado" reparte beneficios que nunca pudieron haber sido logrados con sólo planearse.

Esta supuesta fiesta abundante de la libertad produce una inversión de los valores, los cuales son dictados por el mercado (no sólo los valores económicos) y "la inequidad es reformulada como virtuosa" ya que en el libre mercado "cada quien obtiene lo que merece". A su vez, para aspirar a obtener los bienes que promete esta ideología y mantener la máquina trabajando a un ritmo cada vez más acelerado, es necesario que el ciudadano asuma el rol esencial de consumidor y que la economía siga creciendo y siga entregando resultados estadísticos, los cuales se cree que pueden intercambiarse por la realidad material.

<http://www.periodicocentral.mx>, 22.04.2016